

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

### *Atraco a la libanesa*

C. M.

En un mundo normal, Hafez hubiera entrado en el Blom Bank, se hubiera acercado a la ventanilla, o habría pedido hablar con su consejero, y al cabo de unos minutos, hubiera abandonado el local, tan pancha, con su dinero en el bolsillo. Pero Hafez vive en el país de los cedros, donde desde la crisis económica y financiera de 2019 retirar fondos es casi imposible o solo a cuentagotas. Por lo que tuvo que hacerlo a la libanesa, o sea, atracando el propio banco.

*Puntuar  
de otra  
forma*

*El País, 29.10.22, 15*

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En un mundo normal, Hafez hubiera entrado en el Blom Bank, se hubiera acercado a la ventanilla, o habría pedido hablar con su consejero, y al cabo de unos minutos, hubiera abandonado el local, tan pancha, con su dinero en el bolsillo. Pero Hafez vive en el país de los cedros, donde desde la crisis económica y financiera de 2019 retirar fondos es casi imposible o solo a cuentagotas. Por lo que tuvo que hacerlo a la libanesa, o sea, atracando el propio banco.

En un mundo normal, Hafez hubiera entrado en el Blom Bank, se hubiera acercado a la ventanilla, o habría pedido hablar con su consejero y[,] al cabo de unos minutos, hubiera abandonado el local, tan pancha, con su dinero en el bolsillo. Pero Hafez vive en el país de los cedros, donde[,] desde la crisis económica y financiera de 2019[,] retirar fondos es casi imposible —o solo a cuentagotas—[;] por lo que tuvo que hacerlo a la libanesa, o sea[:] atracando el propio banco.

1) Eliminamos la coma previa a la **y** (conjunción), y completamos, con la primera coma, el aislamiento de *al cabo de unos minutos* (complemento circunstancial de tiempo). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hafez hubiera entrado en el Blom Bank, se hubiera acercado a la ventanilla, o habría pedido hablar con su consejero\*, **y** al cabo de unos minutos, hubiera abandonado el local, tan pancha, con su dinero en el bolsillo.

Hafez hubiera entrado en el Blom Bank, se hubiera acercado a la ventanilla, o habría pedido hablar con su consejero **y[,] al cabo de unos minutos**, hubiera abandonado el local, tan pancha, con su dinero en el bolsillo.

Según la normativa, “debe escribirse coma detrás de cualquiera de estas conjunciones [*y, ni, o...*] si inmediatamente después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado”. Por ejemplo: *Puedes venir con nosotros o, **por el contrario**, quedarte en casa todo el día* (Ortografía... 2010: 324-325).

Además, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

Sin embargo, en este caso, la primera coma no se interpreta como pausa (sino como límite sintáctico), así que la pausa se lee antes de la conjunción *y*, mientras que esta conjunción se leerá unida a la palabra siguiente (que tiene acento prosódico) como si formaran una sola palabra: *yalcábo*.

Aligerando el texto, podríamos representarlo pedagógicamente así:

Y, al cabo de unos minutos, hubiera abandonado el local.  
 [yalcábo déunos minútos↑/ hubiéera abandonádo elocal↓///].

2) Aislamos entre comas *desde la crisis económica y financiera...* (complemento circunstancial de tiempo) que se interpone entre el pronombre relativo *donde* y el resto de la oración que este encabeza. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero Hafez vive en el país de los cedros, donde desde la crisis económica y financiera de 2019 retirar fondos es casi imposible.

Pero Hafez vive en el país de los cedros, donde[,] **desde la crisis económica y financiera de 2019**[,] retirar fondos es casi imposible.

Aquí aplicaríamos parcialmente la norma de arriba, en el sentido de que “hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 324-325). Sin embargo, si ese inciso lo trasladamos al final de la oración, no habría que puntuarlo:

Pero Hafez vive en el país de los cedros, donde retirar fondos es casi imposible **desde la crisis económica y financiera de 2019**.

3) Proponemos aislar *o solo a cuentagotas*, que consideramos un caso de inciso coordinativo. Reproducimos tres versiones (la original primero):

... desde la crisis económica y financiera de 2019 retirar fondos es casi imposible o solo a cuentagotas. Por lo que tuvo...

... desde la crisis económica y financiera de 2019, retirar fondos es casi imposible[,] **o solo a cuentagotas**; por lo que...

... es casi imposible —**o solo a cuentagotas**—; por lo que tuvo que hacerlo a la libanesa.

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (y, *ni*, *o*...), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía*... 2010: 325). Sin embargo, utilizaremos rayas, que “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía*... 2010: 374).

4) Proponemos sustituir por punto y coma, el punto que separa las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero Hafez vive en el país de los cedros, donde desde la crisis económica y financiera de 2019 retirar fondos es casi imposible o solo a cuentagotas. Por lo que tuvo que hacerlo a la libanesa, o sea, atracando el propio banco.

Pero Hafez vive en el país de los cedros, donde, desde la crisis económica y financiera de 2019, retirar fondos es casi imposible —o solo a cuentagotas—[;] por lo que tuvo que hacerlo a la libanesa, o sea: atracando el propio banco.

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Además, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352).

5) Por motivos enfáticos, proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior a ***o sea*** (conector). Reproducimos ambas versiones:

... por lo que tuvo que hacerlo a la libanesa, ***o sea***, atracando el propio banco.

... por lo que tuvo que hacerlo a la libanesa, ***o sea[:]*** atracando el propio banco.

Según la normativa, “suelen escribirse dos puntos detrás de algunos conectores discursivos, “los de carácter introductorio, que detienen el discurso con intención enfática y anuncian una explicación (*a saber, es decir, esto es, o sea*) [...], etc., de la oración anterior”. Con una coma, “el énfasis desaparece, y la expectación creada en el lector con respecto a lo que se va a decir es menor” (*Ortografía...* 2010: 361-362).



Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

En un mundo normal, Hafez hubiera entrado en el Blom Bank, se hubiera acercado a la ventanilla, o habría pedido hablar con su consejero, y al cabo de unos minutos, hubiera abandonado el local, tan pancha, con su dinero en el bolsillo. Pero Hafez vive en el país de los cedros, donde desde la crisis económica y financiera de 2019 retirar fondos es casi imposible o solo a cuentagotas. Por lo que tuvo que hacerlo a la libanesa, o sea, atracando el propio banco.

En un mundo normal, Hafez hubiera entrado en el Blom Bank, se hubiera acercado a la ventanilla, o habría pedido hablar con su consejero y, al cabo de unos minutos, hubiera abandonado el local, tan pancha, con su dinero en el bolsillo. Pero Hafez vive en el país de los cedros, donde, desde la crisis económica y financiera de 2019, retirar fondos es casi imposible —o solo a cuentagotas—; por lo que tuvo que hacerlo a la libanesa, o sea: atracando el propio banco.

